

Don

F
RD
2239
19831210



BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA DOMINICANA

LA CUENCA DEL CARIBE: UN DESAFIO AL DESARROLLO

*Por: Lic. Bernardo Vega,
Gobernador del Banco Central de la
República Dominicana.*

Santo Domingo, R. D.
10 de diciembre, 1983

T
E
L

F
R
2239
1983/210

87-560
BIRLIORECA
from County to the National Archives

Es con sumo placer que he aceptado la gentil invitación que me fuera externada por las autoridades de la Universidad Madre y Maestra para inaugurar este significativo evento, que reúne a tan distinguidos economistas pertenecientes tanto al área de la Cuenca del Caribe como de otros países de América Latina, de América del Norte y de Europa. Esta es la mejor prueba de que los variados aspectos y problemas económicos de nuestra región son del interés y la competencia no sólo de quienes en ella habitamos, sino de los estudiosos que han calado su importancia en términos geográficos, políticos y económicos.

Numerosos esfuerzos han sido realizados para tratar de definir las cualidades que distinguen al área del Caribe. Esto no constituye un aspecto meramente académico, sino que implica un ejercicio necesario a fin de dar coherencia a las acciones separadas e inconexas que cada uno de los países lleva a cabo con el propósito de mejorar nuestra condición de economías en desarrollo.

En el intento de tipificar o estandarizar los países de nuestra región, se han utilizado diversos criterios. Entre ellos se encuentran el carácter insular de la mayoría de nuestras naciones y, ligado a éste, su evolución histórica, la cual ha

...

sido fuertemente condicionada por esta realidad. De la misma manera, se atribuye importancia a la conformación de nuestro perfil sociológico con nuestro pasado colonial.

En realidad, la región no se compone de países homogéneos. Hay diferencias en aspectos culturales, en tamaño de la población y en extensión geográfica, lo mismo que en la dotación de recursos naturales.

Sin embargo, el tamaño relativamente pequeño de nuestras economías, que constituye uno de los factores comunes del conjunto de nuestras naciones, es el que más nos limita en la creación de las condiciones que favorezcan un proceso de desarrollo económico y social, acompañado por mecanismos de distribución del ingreso y de oportunidades materiales desde un punto de vista social como también regional.

Otra característica de importancia que es común a nuestras economías es el hecho de que hemos adoptado un modelo de crecimiento interno, particularmente con referencia al proceso de industrialización, basado en la sustitución de importaciones.

Esta es la razón por la cual la iniciativa de los países de habla inglesa de la región merece un ámbito más amplio, con el

...

fin de alcanzar un esquema de integración que rompa con sus opresivas limitaciones económicas. Los intrépidos esfuerzos de los países del Caribe inglés por mantener un clima de cooperación, tratando de superar las normales y fuertes restricciones en el orden político, social y administrativo, resultan verdaderamente instructivos. El ideal integracionista se mantiene y ha penetrado lentamente en la conciencia de las naciones caribeñas.

No hay duda de que estos esfuerzos han tenido que enfrentar recientes obstáculos que, debido a su importancia, hacen necesario multiplicar la tarea de promover el desarrollo económico y social, así como enfatizar la cooperación regional en todos sus aspectos. Estos nuevos obstáculos están representados por la crisis económica mundial con sus efectos de inflación y reducción del comercio a causa de trabas proteccionistas y por la fuerte carga que significa la deuda externa para nuestras reducidas economías.

Con respecto a este Continente Americano, los países del Caribe somos los que hemos resultado más seriamente afectados por esta coyuntura internacional. La vulnerabilidad de nuestros países se debe precisamente, en gran parte, al hecho de que estamos en una región con recursos naturales relativamente limitados, y en sentido general, carecemos de fuentes endógenas de energía, tales

como potencial hidroeléctrico y de hidrocarburos.

Se ha afirmado que no hemos sabido reaccionar oportunamente y con verdadera eficacia ante estas nuevas realidades. Se insiste en que nuestra lentitud en formular políticas de ajuste adecuadas a la nueva coyuntura internacional ha agravado el problema.

Nuestra opinión, no obstante, es que este es un aspecto que en mayor o menor grado puede atribuirse a todos los países, ya sean subdesarrollados, industrializados, importadores o exportadores de petróleo. La rapidez e intensidad de los cambios, ciertamente, no ha correspondido a la formulación y ejecución de políticas totalmente adecuadas. A pesar de ello, el proceso de ajuste ya está en marcha.

En la óptica de la política económica internacional muchas veces se subestima un hecho fundamental y constatado a diario en los países pequeños del Tercer Mundo y en particular del área del Caribe: la tremenda influencia y la dependencia que sufren los mismos respecto a las medidas que en su propio provecho adoptan los países desarrollados.

No se debe negar que en ocasiones son necesarias ciertas transformaciones internas y cierta reorganización administrativa,

pero la mayoría de los países en desarrollo, y especialmente los que constituimos las islas del Caribe, tienen problemas en ajustar sus economías internas porque las condiciones externas les son adversas.

Dado que no ha sido posible modificar ese marco de referencia externo, la clave se encuentra, a nuestro parecer, en el modelo sobre el cual se base el diseño de la política económica. Resulta fundamental que se transforme el modelo de desarrollo de nuestros países y se enfatice el rol del sector privado, principalmente aquel relacionado con las exportaciones, como motor del crecimiento. La necesidad de generación de divisas para financiar el gasto externo de las economías es urgente y sentida en toda nuestra región. Por ello adquiere importancia la canalización de recursos hacia la exportación con preferencia a otros sectores de la economía, dado que ello redundará en beneficio del desenvolvimiento de la balanza de pagos y de la capacidad de endeudamiento del país.

Como es sabido, el éxito exportador de un país depende básicamente de las características de su planta productiva y de que haga uso de la tecnología adecuada, así como de factores tales como los niveles de protección, la política cambiaria, el precio, la calidad de los productos y la puntualidad de la entrega.

...

La expansión del crédito, en consecuencia, tendrá un impacto más positivo sobre la cuenta corriente de la balanza de pagos si se orienta hacia sectores de la más alta productividad. El crédito no constituye un insumo en sí mismo, sino que la disponibilidad de financiamiento determinará, dentro de los límites impuestos por otros parámetros, el volumen de producción que puede ser auspiciado. Esos otros factores, que ya se han mencionado, deben hacerse lo más favorables que sea posible para el crecimiento de las exportaciones.

Esto no quiere decir, sin embargo, que se justifique la adopción de un modelo uniforme de desarrollo para la Cuenca del Caribe. Por el contrario, cada país deberá decidir, tomando en consideración sus características particulares, hacia dónde y en qué forma orientará su política económica.

Algunos países requieren primordialmente, y como requisito para el fomento de las exportaciones, de la dinamización y la integración corporativa del sector agrícola, lo cual lograría un ensanchamiento del mercado interno mediante la participación del sector rural en el proceso productivo. Para ellos es conveniente un modelo de desarrollo desde abajo, que más que dotación de recursos al capital privado exportador, fomente las empresas agrícolas integradas.

...

En otras naciones, el fomento de la producción y exportación de bienes manufacturados y de industria ligera podría ser incentivado mediante la promoción de empresas mixtas de capital nacional y extranjero, en contraposición al fomento de la inversión extranjera directa y de las zonas francas, que apoyan el comercio exterior en una ventaja comparativa de factores y no de productos.

Una vez escogido el modelo de desarrollo, a menudo se puede presentar el problema de que las políticas económicas tienen que hacer viables objetivos y propósitos que, por su naturaleza, se contraponen entre sí. Por ejemplo: el atenuar los efectos de la inflación importada frente a la promoción del empleo productivo; el estimular el ahorro personal frente a una política para mejorar la distribución del ingreso; el mantener dentro de márgenes tolerables el desequilibrio externo frente al logro de un mayor crecimiento del producto interno; y el aplicar políticas de conservación y ahorro de energía frente a la aspiración de brindar un mayor bienestar económico a la sociedad.

Estos problemas se hacen más complejos en países como la República Dominicana, que se han decidido por la opción democrática como forma de convivencia social y política.

En el caso específico de este país nuestro modelo de crecimiento había venido siguiendo la tónica señalada de sustitución de importaciones, sin caer en cuenta que tendería a agotarse o al menos a reducir su impacto económico, pues después de cierto tiempo no se han estado generando las divisas necesarias para el sostenimiento de las importaciones de materias primas, maquinarias y equipos requeridos por ese modelo.

Al tomar conciencia de esta situación, el actual Gobierno cam
bió la dirección de la política para lograr un modelo de desa
rrollo hacia afuera, ligado al fomento de las exportaciones. En consonancia con este modelo, han sido adoptadas una serie de legislaciones, mecanismos e incentivos para beneficio del sector exportador.

Además de cambiar el modelo de crecimiento y tratar de restaurar la confianza en la economía del país, dichas regulaciones están encaminadas a promover la inversión privada en aquellas áreas con mayor potencial de incremento y con las mejores pers
pectivas para la generación de divisas.

Dentro de esta política general de desarrollo, se han definido cuatro áreas como las prioritarias para fines de inversión: Turismo, agroindustria, minería y zonas francas industriales.

Las prioridades del Gobierno dominicano en la promoción del desarrollo coinciden, tanto en el tiempo como en su naturaleza, con las nuevas oportunidades que otorga la Iniciativa de la Cuenca del Caribe en la ley aprobada por los Estados Unidos, pues las áreas definidas son justamente las que mejor pueden aprovecharse dentro de los beneficios de la ICC.

Aparte de las medidas de estímulo a estos campos prioritarios, así como de los recursos internos asignados para financiarlos, el Gobierno dominicano modificó la ley que regula la inversión extranjera, con el propósito de eliminar algunas restricciones y hacerla más flexible y adecuada a los potenciales inversionistas. En otras palabras, las acciones adoptadas en el ámbito interno como en el externo reflejan la coherencia de una política de apertura hacia el exterior.

La República Dominicana, como nación en vías de desarrollo y ubicada en el área geográfica del Caribe, no ha escapado a la secuela de la crisis mundial, y se ha visto afectada en sus variables económicas fundamentales. Sin embargo, aún a pesar de lo difícil de nuestra situación económica actual, las estadísticas reflejan que nuestro país se encuentra entre los menos deteriorados de la región.

...

De acuerdo a las últimas estimaciones de los organismos internacionales, la producción en América Latina, en promedio ponderado, permanecerá prácticamente estancada en 1983, en tanto que la economía dominicana está creciendo a un ritmo positivo de casi 4%. Mientras para América Latina, su deuda externa de este año fue estimada en un 42% de su Producto Interno Bruto, para la República Dominicana dicha relación sólo se estima en un 17.7%. La inflación dominicana, que será de aproximadamente 7%, es la más baja de América Latina.

Estos hechos no nos hacen demasiado optimistas, sino que nos inducen a estudiar con mayor detenimiento la evolución de las variables citadas, así como las políticas que las han conducido a los niveles actuales, a fin de lograr experiencia para el porvenir.

Dentro de contextos como la Conferencia que hoy se inaugura es que resulta más estimulante y adecuada la tarea de ese análisis. Los profesionales aquí reunidos, que van a enfocar una gama de interesantísimos temas a través de sus ponencias, todas relacionadas con los problemas que enfrentamos en esta polifacética zona caribeña, traen consigo un bagaje intelectual y pragmático que indiscutiblemente habrá de arrojar luz sobre el futuro de nuestra región.

...

Esperamos, pues, que las conclusiones de este evento resulten acordes con las expectativas que en él se han cifrado, y nos congratulamos de que se lleve a cabo en Santo Domingo de Guzmán, que una vez fuera llamada la "Atenas del Nuevo Mundo". Mucho nos enorgullecería que esta ciudad fuera asimismo el lugar de donde surgiera el inicio de una nueva era para el Caribe e incluso para América Latina.

MUCHAS GRACIAS.

